

# DIÁLOGO

BOLETÍN INFORMATIVO DE BECARIOS

PUBLICACIÓN SEMESTRAL

OCTUBRE DE 2002

VOLUMEN 6, NÚMERO 12

## Carta del Editor

*La pobreza que enfrentan los países de América Latina se ha agudizado en la última década y entre los sectores más impactados han sido las comunidades rurales y las mujeres. Esta edición de "Diálogo" se enfoca en algunas estrategias de desarrollo económico y social que se han utilizado para combatir la pobreza en la región. El tema se orientó desde el punto de vista de las microfinanzas, las migraciones y las políticas públicas de la población de Nicaragua hacia Costa Rica.*

*Se incluye los artículos: "Microfinanzas desde la Perspectiva de Género: ¿una alternativa de desarrollo económico y social?", escrito por la becaria Nidia Hidalgo Celarié así como "Migraciones y Políticas Públicas de la también becaria Edith Olivares Ferrero.*

*Se incluye información sobre el Programa de Desarrollo Financiero y Seguridad Económica de la Fundación Ford, algunos programas de estudio de diferentes instituciones y países, los cuales buscan fortalecer el manejo de las finanzas para mejorar la capacidad de la gente en el desarrollo económico.*

*La sección "Noticias de Colegas" incluye artículos de los becarios Ileana Gómez Galo y Julio Ricardo Hernández, de Nicaragua; Luz María Hermoso, de México.*

*Esperamos que la información incluida en esta edición sea de utilidad y agradecemos a todos por su participación.*

*María Teresa San Román  
Directora Asociada*

## MICROFINANZAS DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO: ¿UNA ALTERNATIVA DE DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL?

*Nidia Hidalgo Celarié<sup>1</sup>*

### INTRODUCCIÓN

A partir de la década de los noventa, las microfinanzas han sido utilizadas como una

<sup>1</sup> Becaria de la fundación Ford/MacArthur/ Hewlett y estudiante del Doctorado en Problemas Económico-Agroindustriales en el Centro de Investigaciones Económicas, Sociales, Tecnológicas de la Agroindustria y la Agricultura Mundial (CIESTAAM), Universidad Autónoma Chapingo, México. Email: nidiah@yahoo.com Congreso de la Unión, el 12 de marzo de 1998.

### EN ESTA EDICIÓN

**MICROFINANZAS DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO: ¿UNA ALTERNATIVA DE DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL?**

□  
**MIGRACIONES Y POLÍTICAS PÚBLICAS**

□  
**PROGRAMAS ACADÉMICOS Y DE APOYO RELACIONADOS A TEMAS DE DESARROLLO FINANCIERO**

□  
**NOTICIAS DE COLEGAS**

**El objetivo de este trabajo es explicar teóricamente cómo los proyectos de microfinanciamiento con perspectiva de género y sin esta perspectiva tienen un impacto diferente en las condiciones materiales de las participantes y sus grupos domésticos**

estrategia de Desarrollo y como una forma de brindar servicios financieros a la población que no ha podido acceder al sector financiero formal (banca comercial y de Desarrollo). Los proyectos de microfinanciamiento han sido dirigidos mayoritariamente a las mujeres por tres razones: a) se ha constatado que resultan ser mejores pagadoras que los hombres, b) si el apoyo es recibido por éstas es más probable que todo su grupo familiar se beneficie, y c) se ha reconocido la desigualdad social que éstas enfrentan con respecto a los hombres. Sin embargo, a pesar del reconocimiento de dicha desigualdad, el tema de género<sup>2</sup> no ha sido un tema de interés en la agenda del sector microfinanciero. El objetivo de este trabajo es explicar teóricamente cómo los proyectos de microfinanciamiento con perspectiva de gé-

nero y sin esta perspectiva tienen un impacto diferente en las condiciones materiales de las participantes y sus grupos domésticos, en el empoderamiento de las mujeres y en las relaciones de género al interior de dichos grupos, específicamente en el control de los recursos intradomésticos. Sostendremos la hipótesis de que en la medida que los proyectos de microfinanciamiento incorporen una perspectiva de género, éstos impulsarán un proceso de empoderamiento de las mujeres participantes, logrando que tengan un mayor poder de negociación por los recursos intradomésticos, situación que les permitirá invertir dichos recursos en sus grupos familiares y sus negocios, por lo que estos proyectos tendrán mayor impacto en los aspectos anteriormente mencionados que aquellos que no tienen una perspectiva de género.

**LAS MICROFINANZAS CON PERSPECTIVA DE GÉNERO Y EL EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES**

Actualmente, el microfinanciamiento es una de las estrategias de Desarrollo que mayor apoyo ha obtenido por parte de los gobiernos y los donantes. El auge de este sector ha sido tal que existen movimientos de carácter internacional como la Cumbre del Microcrédito (Microcredit Summit), organizada en Washington en 1997, se impulsó una campaña cuya meta es proporcionarle crédito y otros servicios financieros a 100 millones de las familias más pobres del mundo para el año 2005, especialmente a las mujeres de esas familias, para crear autoempleo y mejorar sus condiciones de vida (Druschel, *et al*, 2001: 1). Aunque la Cumbre pone énfasis en el microcrédito, hay que aclarar que el microcrédito es uno de los componentes de las microfinanzas y se define como créditos en pequeña escala<sup>3</sup> para diversos usos (proyectos de generación de ingresos, consumo, educación, vivienda, entre otros). En algunas ocasiones, la literatura no hace distinción entre los términos microcrédito y microfinanzas o microfinanciamiento, pero las microfinanzas se refieren a la prestación de

servicios financieros, tales como microahorro, microcrédito y seguros a clientes de bajos ingresos.

Varios debates se han generado en torno a las microfinanzas, entre ellos el que menor atención ha recibido tiene que ver con la potencialidad de las microfinanzas para impulsar procesos de empoderamiento en las mujeres. Entenderemos por empoderamiento, aquel proceso en el que las mujeres logran “asumir el control sobre sus propias vidas para sentar sus propias agendas, organizarse para ayudarse unas a otras y elevar demandas de apoyo al Estado y de cambio a la sociedad” (Young, 1995: 158-159). Young señala que para las feministas implica “una alteración radical de aquellos procesos y estructuras que reproducen la subordinación genérica de las mujeres”. Este enfoque reconoce la necesidad de incrementar el poder de las mujeres, conceptualizando éste, no como dominación sobre otros, sino en términos de la capacidad de éstas de incrementar su autoconfianza e influir en la dirección del cambio social, político y económico, a través del control de recursos materiales y no materiales. Busca una redistribución del poder de forma equitativa entre hombres y mujeres, y entre sociedades (Moser, 1991: 105). El empoderamiento es un proceso en el que “las mujeres, primero, tienen que reconocer la ideología que legitima la dominación masculina y, segundo, entender cómo ésta perpetúa su opresión” (Batiwala, 1997: 196). Esta conciencia de la subordinación genérica que las mujeres deben alcanzar para que se dé el proceso de empoderamiento, puede ser facilitado a través de programas y proyectos con perspectiva de género<sup>4</sup>.

Algunos estudios se han realizado sobre el impacto de los proyectos de microfinanciamiento en el empoderamiento de las mujeres, pero muchos no tienen claridad conceptual sobre este tema o contienen problemas metodológicos. No obstante, Hidalgo (1999) en un estudio realizado sobre los efectos de un proyecto de microfinanzas en Sonora, México encuentra que el acceso al crédito, el tener

<sup>2</sup> Se entenderá por género a la categoría teórica-metodológica que analiza la construcción social del conjunto de características, de oportunidades, de expectativas y de roles que se asignan a las personas con base en su sexo biológico, marcando diferencias entre el “ser hombre” y el “ser mujer”. Estas diferencias se traducen en desigualdad social, política y económica de forma particular para una época y cultura específica. Iniciativa de las Cartas Municipales presentada por el PAN al Congreso de la Unión, el 12 de marzo de 1998.

<sup>3</sup> Todavía no se han establecido los parámetros en cada país que delimite lo que es un microcrédito de otro tipo de crédito.

<sup>4</sup> La perspectiva de género es definida como aquel enfoque que “permite analizar y comprender las características que definen a las mujeres y a los hombres de manera específica, así como sus semejanzas y sus diferencias” (Lagarde, 1996: 15). Además, de acuerdo a Lagarde (1996: 13), esta perspectiva tiene como fin el cambio de las estructuras del poder que colocan a las mujeres en desventaja frente a los hombres, hacia la construcción de una nueva configuración social y subjetiva en la que exista una relación de equidad entre los géneros.

ahorros, el formar parte de un grupo que estaría vinculado con un esquema de grupo solidario<sup>5</sup> y la capacitación de género son elementos específicos de estos proyectos que impulsan un proceso de empoderamiento en las mujeres participantes. Nótese que el empoderamiento requiere de que las mujeres sean conscientes de su situación como género y esto sólo es posible a través de un proceso de sensibilización y reflexión sobre dicha situación, por lo que esto sería coherente con los resultados del estudio de Hidalgo (1999) quien identifica la capacitación de género como un factor impulsor del empoderamiento. Aunque la inclusión de la perspectiva de género va mucho más allá que una simple capacitación, podemos considerar a ésta como un primer indicio de la relevancia de la perspectiva de género para que los proyectos de microfinanciamiento puedan facilitar el empoderamiento de las mujeres participantes en ellos. Además, tal como lo ha señalado Johnson (1999: 1), las microfinanzas no son una herramienta que pueda corregir los desbalances de poder resultantes de la inequidad genérica por lo que estos proyectos deben tener un compromiso con un acercamiento estratégico. Para lograrlo, se podría incorporar una perspectiva de género en dichos proyectos. ¿Y qué hay del impacto económico?

### **¿CÓMO PUEDE UN PROYECTO DE MICROFINANZAS DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO TENER UN MAYOR IMPACTO ECONÓMICO?**

Para analizar cómo un proyecto de microfinanzas desde la perspectiva de género puede tener un mayor impacto económico que aquellos proyectos que no tienen dicha perspectiva, es necesario utilizar algunas herramientas teóricas provenientes de la economía doméstica. Para ello, se retomarán el enfoque de Amartya Sen (1990) y el de Bina Argawal (1998) de la economía doméstica.

Sen (1990) parte del hecho que los grupos domésticos obtienen su prosperidad de diferentes fuentes que van desde ganar dinero hasta comprar o producir directamente bienes y servicios hasta cocinar los alimentos. En ese

proceso, estos grupos domésticos enfrentan dos problemas simultáneamente: a) uno tiene que ver con la cooperación (agregar a la disponibilidad) y b) otro tiene que ver con el conflicto (dividir esa disponibilidad entre sus miembros), por lo que habla de un conflicto cooperativo. Los arreglos sociales sobre quien decide, quien consume, quien hace en la fa-

***Los intereses percibidos de los miembros del grupo doméstico pueden estar lejanos a su bienestar propio, ya que los objetivos y metas de una persona se rigen por un sentido de obligación y de comportamiento legítimo***

milia son respuestas a esta problemática de cooperación y conflicto. Además el autor parte de una serie de supuestos:

Los intereses percibidos de los miembros del grupo doméstico pueden estar lejanos a su bienestar propio, ya que los objetivos y metas de una persona se rigen por un sentido de obligación y de comportamiento legítimo (Sen, 1990: 127).

Las actividades que tienen que ver con la esfera de la reproducción no son vistas como contribución a los resultados y son clasificados como improductivos (Sen, 1990:128).

Basándose en estos supuestos, Sen (1990: 134-140) trata de identificar algunos elemen-

tos importantes en el estudio del conflicto cooperativo y que influyen en el resultado (solución) de la negociación por los recursos al interior del grupo doméstico:

- a) La respuesta de bienestar en la posición de ruptura: se define la posición de ruptura (breakdown position) al conjunto de opciones externas al grupo doméstico que tiene una persona y que determina que tan bien estará si la cooperación falla<sup>6</sup> entre los miembros del grupo doméstico. Además de otras cosas, si la posición de ruptura de una persona (es decir las opciones que tiene en el caso de que no haya cooperación) es peor en términos de bienestar, entonces la solución si es diferente a la no cooperación, será menos favorable para su bienestar. La posición de ruptura indica la vulnerabilidad o fuerza de una persona en la negociación. Si la persona considera que terminará peor si no negocia, entonces debilita su posibilidad de obtener un resultado favorable.
- b) Respuesta de los intereses percibidos: la personas eligen una solución en la negociación con base en la percepción de sus intereses y no de su bienestar propio. Además de otras cosas, si la percepción de los intereses propios le dan poco valor al propio bienestar, la solución, si acaso es diferente a la no cooperación, será menos favorable a la persona en términos de bienestar.
- c) Respuesta de la percepción de la contribución: la percepción de la contribución puede diferir de la contribución real, no obstante es la percepción de la contribución de las personas la que hace que se incline la solución de cooperación en su favor. Además de otras cosas, si se percibe que la persona está haciendo una mayor contribución a la opulencia del grupo doméstico entonces, el resultado de la negociación, si acaso es diferente a la no cooperación, será más favorable a esa persona.

Son estos tres aspectos los que arrojan luz sobre los sesgos en contra de las mujeres que se dan en los resultados de la negociación en-

<sup>5</sup> En los grupos solidarios se otorga el crédito a todo el grupo, y todo el grupo es responsable por la devolución. Si un miembro del grupo no paga los demás deben pagar porque sino todo el grupo pierde la oportunidad de recibir un nuevo préstamo.

<sup>6</sup> La cooperación que falla se puede entender como un divorcio, una separación, o que los miembros de un grupo doméstico simplemente permanezcan al interior de dicho grupo sin compartir los recursos que cada quien posee.

tre los sexos. Sen (1990:137) explica que el embarazo frecuente y la responsabilidad por la crianza de los hijos, hacen que los resultados de las negociaciones sean menos favorables para éstas por su vulnerabilidad en la posición de ruptura y su menor posibilidad de hacer una contribución percibida a su familia en términos económicos. Los ingresos obtenidos por las mujeres fuera de la casa pueden mejorar su posición de ruptura, posiblemente mejorar la percepción de su individualidad y de su bienestar, y aumentar su contribución percibida a la posición económica de la familia (Sen, 1990: 144).

Bina Argawal plantea que la categoría género es uno de los principios que afecta los procesos de acceso, control y distribución de los recursos, las preferencias individuales de los miembros, y los procesos de negociación al interior del hogar. Argawal (1998: 12) enumera los principales factores que determina el poder de negociación de una persona rural al interior de la familia en relación con la subsistencia, que aunque se basa en su experiencia en el sur de Asia, algunos factores pueden ser relevantes para América Latina: 1) posesión y control sobre activos, especialmente la tierra arable, 2) acceso a empleo y otras fuentes de ingresos, 3) acceso a recursos comunitarios, 4) acceso a sistemas de soporte social tradicional (parentesco, afiliación a grupos, vecinos, es decir el capital social), 5) apoyo de las ONG's, 6) apoyo del Estado, 7) percepciones sociales sobre necesidades, contribuciones y otros determinantes de lo que es merecido, y 8) normas sociales. El supuesto relativo a estos factores es que al mejorar su habilidad para subsistir fuera de la familia, se mejora la posición de ruptura y por lo tanto, la persona tiene un mayor poder de negociación por la subsistencia al interior de la familia. Mientras los seis primeros factores están más relacionados con la posición de ruptura, los últimos dos pueden afectar directamente la distribución de los recursos a través de la percepción de lo que es merecido y las normas prevalecientes de cómo se reparten los recur-

sos al interior de la familia, e indirectamente a través de la influencia que tienen en los primeros seis factores.

Con respecto a las percepciones sociales, Argawal (1998: 15-19) plantea que puede existir una divergencia entre las contribuciones, intereses o necesidades que una persona hace o tiene en la realidad y lo que se percibe. Las necesidades de las mujeres, incluso son consideradas sinónimos de las necesidades familiares, mientras que las de los hombres pueden ser distinguidas de éstas últimas. No obstante, no está de acuerdo con Sen (1990:136) en que las mujeres no perciben sus intereses reales, más bien no los manifiestan de forma abierta debido a que la



socialización que han recibido no les ha enseñado a pensar en el interés propio o en el bienestar personal, se les ha promovido un comportamiento altruista.

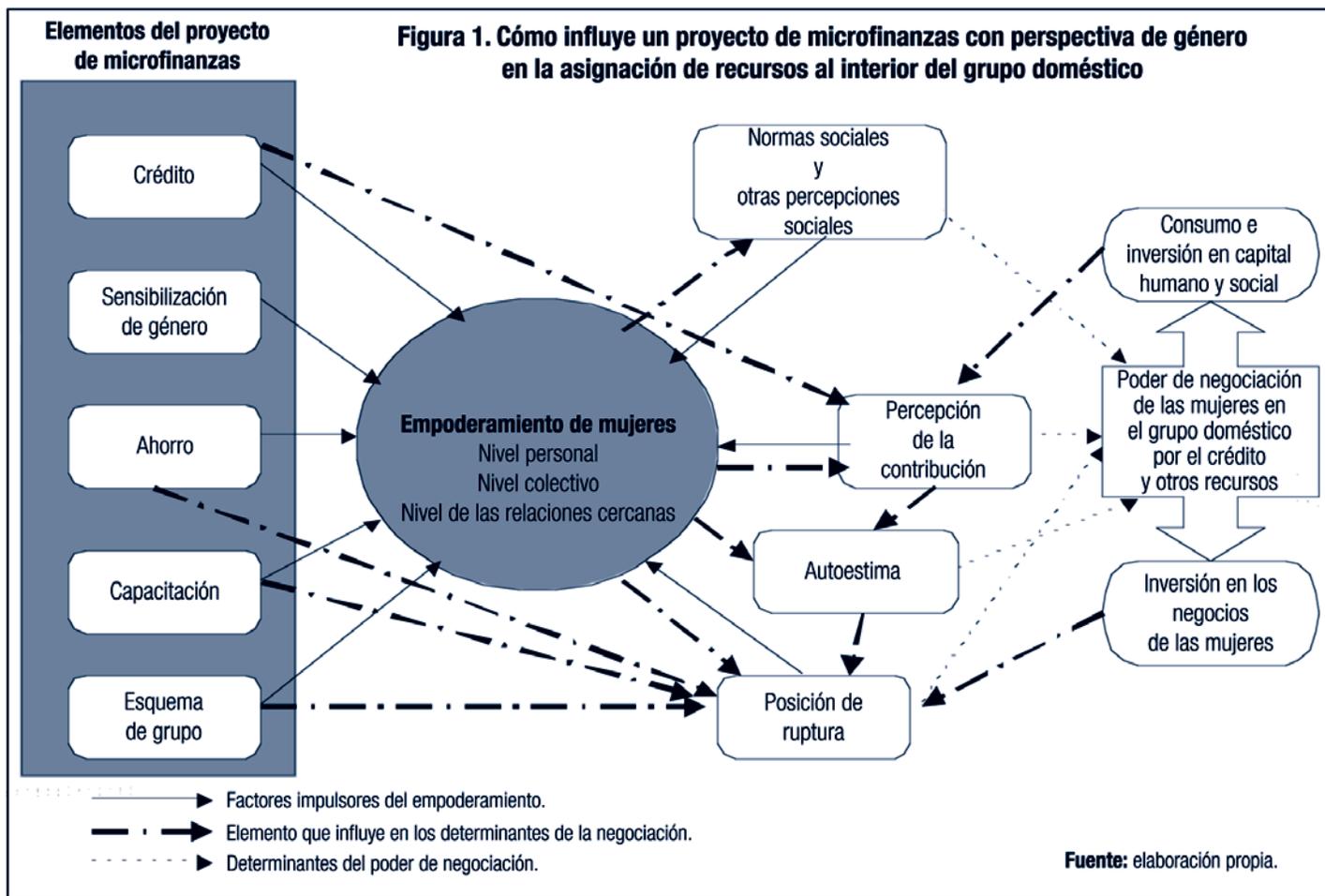
Por su parte, las normas pueden influir en los procesos de negociación de cuatro formas (Argawal, 1998: 22-33): colocar límites a lo que puede ser negociado; ser un determinante o limitación para el poder de negociación; afectar el proceso de negociación (conducta asertiva, agresiva o pasiva) y, constituir un factor sobre el cual se puede negociar.

Para poder comprender cómo un proyecto de microfinanzas diseñado y ejecutado desde la perspectiva de género, puede hacer que las mujeres tengan un mayor control de su microcrédito para utilizarlo en asuntos de su interés (su propio bienestar y el de su grupo domésti-

co y sus negocios), es necesario retomar algunos elementos de la propuesta teórica de Sen (1990) y Argawal (1998), para relacionarlos con el concepto de empoderamiento de las mujeres.

Partimos de que la sensibilización de género se vuelve el factor impulsor crítico y desencadenante del empoderamiento de las mujeres. Por supuesto que un proyecto de microfinanzas que trabaje desde la perspectiva de género, tendrá como uno de los elementos fundamentales dicha sensibilización a través de talleres, reflexión grupal y capacitación sobre temas relativos al género. Además, otros elementos que serán relevantes para impulsar el empoderamiento de las mujeres son (Hidalgo, 1999: 189-251): el ahorro, el crédito, la capacitación y el esquema de grupo (grupo solidario o banco comunal). A su vez, el proceso de empoderamiento influye favorablemente de forma indirecta en el poder de negociación que tienen las mujeres al interior del grupo doméstico a través de los determinantes de dicho poder: las normas sociales y las percepciones sociales, la percepción de la contribución, la autoestima y la posición de ruptura de las mujeres. Hay que notar que algunos elementos del proyecto de microfinanzas considerados factores impulsores del

empoderamiento también influyen directamente en estos determinantes. Lo complejo del proceso de empoderamiento se da en que los determinantes del poder de negociación a la vez son factores que pueden retroalimentar de forma positiva el proceso de empoderamiento, convirtiéndose también en factores impulsores. Estos puntos se profundizarán más adelante. Finalmente, el proceso de empoderamiento de las mujeres llevará a transformar las normas sociales y las percepciones sociales a favor de las mujeres, aumentar su percepción de la contribución que realiza y mejorar su autoestima y su posición de ruptura a nivel subjetivo, aumentando su poder de negociación. Las mujeres que logren tener un mayor poder de negociación tendrán más probabilidades de poder incluir sus inte-



reses en la decisión sobre el uso de los recursos (incluyendo el crédito que reciben). Uno de sus intereses será destinar recursos para su familia lo cual reforzará la percepción tanto propia como la de otros de la contribución hecha. Otro interés probablemente sea invertir en recursos que fortalezcan su posición de ruptura como por ejemplo invertir en su negocio. De esta manera, se tiene un resultado favorable para las mujeres en la negociación en un período dado, fortalecerá su posición de ruptura para las subsiguientes negociaciones. La Figura 1 ilustra el proceso complejo de la interrelación entre proyectos de microfinanzas, empoderamiento y economía doméstica.

Examinaremos la relación que se da entre los determinantes del poder de negociación y el proceso de empoderamiento.

Normas sociales y otras percepciones sociales: el proceso de empoderamiento en su

dimensión personal o colectiva puede llevar a las mujeres a establecer un proceso de negociación con su comunidad y/o Estado para modificar esas reglas o costumbres que restringen sus oportunidades económicas, sociales y políticas. Por ejemplo, en Sonora, un grupo de mujeres participando de cajas de ahorro, luchan porque un partido político les ofrezca puestos a cambio de su movilización por conseguir votos (Hidalgo, 1999: 194-196). En esta negociación, se trata de modificar las restricciones que tienen las mujeres para ganar posiciones al interior de un partido. Además, en la medida que las normas sociales van siendo progresivas en cuanto a la equidad de género, se permite una revalorización de lo femenino que a su vez promueve el empoderamiento al fortalecer la autoestima, la dignidad y la confianza de las mujeres en sí mismas y colectivamente. De igual forma sucede con las percepciones.

Percepción de la contribución: la percepción de la contribución al grupo doméstico es un factor impulsor de empoderamiento (Hidalgo, 1999: 251), pero a su vez el empoderamiento hace que las mujeres tomen conciencia de los aportes que antes eran considerados insignificantes. Por ejemplo, una mujer que se dedique la mayor parte del tiempo a realizar trabajo doméstico tendrá la percepción de que su contribución es mínima, porque socialmente el trabajo doméstico es subvalorado frente al trabajo remunerado, pero en la medida que se empodera, se hace consciente de la división genérica del trabajo y de la existencia de una sistema de valores patriarcal que no contabiliza el aporte que realizan las mujeres en el ámbito doméstico. Esto la llevará a reivindicar el trabajo doméstico como un trabajo que aporta puesto que es fundamental para la reproducción de los miembros del grupo doméstico.



Autoestima: la mejora en la autoestima ligada a la autoconfianza y la satisfacción emocional es uno de los cambios que se logran a través del empoderamiento (Rowlands, 1997; Hidalgo, 1999), y es al mismo tiempo uno de los determinantes del poder de negociación de

***Autoestima:  
la mejora en la  
autoestima ligada  
a la autoconfianza  
y la satisfacción  
emocional es uno  
de los cambios que  
se logran a través  
del empoderamiento***

carácter subjetivo tal y como lo señalan Quisumbing y Maluccio (1999: 14). Ésta influye en la posición de ruptura en forma positiva, pues las mujeres pueden sentirse menos vulnerables al aumentar su autoestima en el caso de que la negociación por los recursos intradomésticos fracase. A su vez, la percepción de la contribución que hacen a dicho grupo incrementa la autoestima de las mujeres.

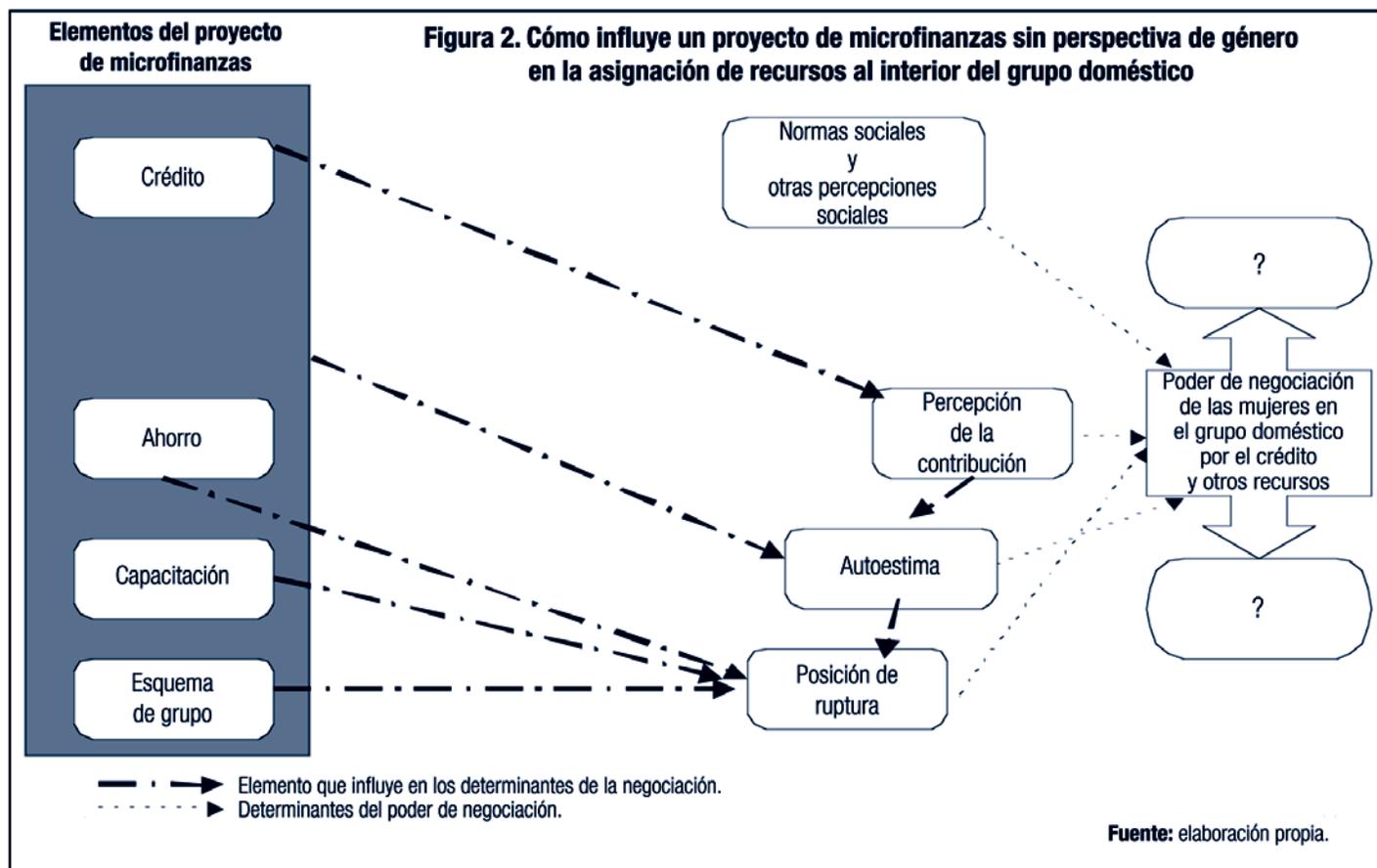
Posición de ruptura: mientras el punto de ruptura está definido por las opciones fuera del grupo doméstico si la negociación fracasa, y se vincula más a las opciones materiales, el empoderamiento fortalece la posición de ruptura pero en el sentido de los aspectos subjetivos de las opciones, es decir de que las mujeres sientan la potencialidad y capacidad de alcanzar su bienestar, aun si la negociación fracasa. El tener una posición de ruptura fuerte en el sentido de las opciones materiales también promueve un empoderamiento por el conjunto de posibilidades de desarrollo que se derivan de esas opciones.

Se había mencionado que los elementos de los proyectos de microfinanzas influían indirectamente en los determinantes del poder de negociación a través del proceso de empoderamiento, pero también lo hacen de forma directa. Así se tiene que el ahorro, la

capacitación y la organización (esquema de grupo) fortalecerán la posición de ruptura, a excepción del crédito que juega un papel contradictorio puesto que hay que recordar que el crédito es deuda que hay que pagar y que puede comprometer la posición económica de la mujer o hacerla dependiente de otros miembros si acaso ella no tiene capacidad de pago. Por su lado, el crédito podría influir en la percepción de la contribución, si es utilizado para financiar una actividad generadora de ingresos o necesidades del grupo doméstico.

Hay que mencionar que si un proyecto de microfinanzas no tiene perspectiva de género y por lo tanto no se tiene el elemento de sensibilización de género, entonces no se da un proceso real de empoderamiento o en todo caso será muy limitado. Esto comprometerá el control que puedan tener las mujeres de los recursos (incluyendo el crédito) al interior del grupo doméstico, pues tal como se visualiza en la Figura 2, habrá menos influencias positivas en los factores determinantes del poder de negociación, y no se dará una relación sinérgica entre el proceso de empoderamiento y dichos determinantes.

Para concluir, podemos esperar que en la medida en que los proyectos de microfinanciamiento tengan perspectiva de género, no



sólo impulsarán el empoderamiento de las mujeres, sino que este empoderamiento les permitirá tener mayor control de los recursos al interior de su grupo doméstico, incluyendo el microcrédito. Este control permitirá que las mujeres puedan utilizar su microcrédito en mejorar las condiciones materiales de sus familias e invertir en sus negocios, situación que se vuelve menos probable en un proyecto sin perspectiva de género. Por lo anterior un proyecto con dicha perspectiva podría tener un mayor impacto económico que aquellos que no presentan dicho enfoque.

## REFERENCIAS:

- 1 Argawal, Bina. "Bargaining" and gender relations: within and beyond the household. Washington: International Food Policy Research Institute (IFPR), FCND discussion paper no. 27, Marzo 1997.
- 2 Batliwala, Srilatha. "El significado del empoderamiento de las mujeres: nuevos conceptos desde la acción". En: Magdalena León (comp.). *Poder y*

*empoderamiento de las mujeres*. Colombia: TM editores, pp. 187-211, 1997.

- 3 Druschel, Kate, Jennifer Quigley y Cristina Sánchez (comp.). *Estado de la campaña de microcrédito. Informe Anual del 2001*. Washington: Campaña de la cumbre de Microcrédito, 2001.
- 4 Hidalgo, Nidia. *Cajas de ahorro como estrategia de sobrevivencia de mujeres rurales: caso de la SSS Susana Sawyer, Alamos, Sonora*. México. Tesis de maestría, Colegio de Postgraduados en Ciencias agrícolas, 1999.
- 5 Johnson, Susan. "Gender and Microfinance: guidelines for good practice". En: [www.bath.ac.uk/hssaj/gender.htm](http://www.bath.ac.uk/hssaj/gender.htm), 1999.
- 6 Lagarde, Marcela. *Género y feminismo*. Madrid. Editorial Horas y Horas, 1996.
- 7 Moser, Caroline. "La planificación de género en el Tercer Mundo: enfrentando las necesidades prácticas y estratégicas de género". En: Virginia

Guzmán; Patricia Portocarrero; Virginia Vargas (comp.) *Una nueva lectura: Género en el desarrollo*. Lima: Flora Tristán ediciones, 1991.

- 8 Quisumbing, Agnes and John Maluccio. *Intrahousehold Allocation and Gender Relations: New Empirical Evidence*. World Bank, Policy Research report in Gender and Development, Working Paper Series No.2, 1999.
- 9 Rowlands, Jo. "Empoderamiento y mujeres rurales en Honduras: Un modelo para el desarrollo". En: Magdalena León (comp.). *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Colombia: TM editores, 1997.
- 10 Sen, Amartya. "Gender and Cooperative Conflict". En: Tinker Irene. *Persistent inequalities*. Women and World Development. New York: Oxford University, 1990.
- 11 Young, Kate. *Planning Development With Women. Making a World of Difference*. London: MacMillan Education LTD, 1995.

# MIGRACIONES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

*Edith Olivares Ferreto*

La migración de la población de Nicaragua hacia Costa Rica forma parte de las relaciones históricas entre ambos países.<sup>1</sup> En la década de los años noventa se produce un nuevo flujo migratorio que constituye una expresión de las nuevas tendencias de la economía global,<sup>2</sup> por lo que a su vez deviene en un entrelazamiento de las estructuras productivas de ambos territorios, pues por un lado hay una demanda –no satisfecha en el ámbito local –de fuerza de trabajo para las florecientes actividades neo-exportadoras en Costa Rica y por otro, la postración económica y social en la que se encuentra

sumida Nicaragua desde los años ochenta, ha producido una enorme cantidad de población que, en muy precarias condiciones laborales o totalmente desvinculada del sistema productivo, se ve compelida a emigrar fuera de las fronteras nacionales para resolver su sobrevivencia (Marín, Monge y Olivares, 2001).

Asimismo, las fuertes diferencias socioeconómicas entre Nicaragua y Costa Rica son otro factor que promueve la migración, tal como lo muestra el siguiente cuadro:

## INDICADORES SOCIALES DE COSTA RICA Y NICARAGUA

INDICADOR	COSTA RICA	AÑO	NICARAGUA	AÑO
Pobreza				
- Método línea de pobreza	21%		68%	
- Método necesidades básicas insatisfechas	17.2%		74.8%	
Tasa de desempleo abierto	6.2	1996	14.8	1996
Tasa de desempleo total	13.9	1996	25.7	1996
Inversión en educación *	\$345.5 mill	1994	\$150.9 mill	1997
Tasa de analfabetismo	5.2	1995	34.3	1995
Gasto per cápita en salud	\$224	1995	\$35	1995
Abastecimiento de agua potable	100%	1998	62%	1998
Servicio de alcantarillado y evacuación de excretas	97%	1998	59%	1998
Posición en el IDH	33	1997	127	1997

6.2\* Dólares de 1987.

Fuente: PNUD (1999). Estado de la Región. Capítulo 6.

<sup>1</sup> Varios estudios enfatizan que la dinámica migratoria Nicaragua-Costa Rica no es un proceso reciente. Así, CODEHUCA (1998) establece cuatros ciclos migratorios a partir del terremoto de Managua en 1972, concluyendo con la ola migratoria que se ha sucedido durante la década de los años noventa.

<sup>2</sup> Los países de la región centroamericana se han articulado a la dinámica del nuevo mercado global mediante cuatro modalidades: las nuevas agroexportaciones; la industria maquiladora; el turismo y la migración laboral (Pérez, *et al*, 2000).

Sin embargo, la dinámica migratoria entre Nicaragua y Costa Rica no es un proceso coyuntural, ni temporal, ni nuevo, sino que constituye un hecho histórico, con origen estructural y que tiende a asumir un carácter cada vez más duradero.<sup>3</sup> “Cuando se señala que el fenómeno migratorio entre Nicaragua y Costa Rica no es nuevo, se alude a la conformación histórica de ese proceso, cuyos movimientos se inician desde el siglo pasado. (...) Tal vez lo nuevo de las oleadas migratorias más recientes radica en su volumen cuantitativamente mayor y cualitativamente más diverso” (Morales y Castro, 1999). De tal forma que las migraciones de nicaragüenses a Costa Rica no pueden explicarse solamente a partir de variables económicas, sino que hay elementos socioculturales afectivos y políticos que explican sus variantes y expresiones.



En ese sentido, el carácter histórico de las migraciones entre Nicaragua y Costa Rica, e incluso el hecho de que una parte del territorio hoy costarricense haya pertenecido a Nicaragua,<sup>4</sup> así como la extensa frontera que separa y a la vez une a ambas naciones,<sup>5</sup> son elementos que han favorecido la consolidación de lazos culturales, familiares y vecinales que sin duda alguna constituyen elementos promotores de la migración. Adicionalmente, este carácter histórico de las migraciones ha permitido la consolidación de una densa red de contactos que facilita la inmigración de nicaragüenses a Costa Rica (Morales, 1997 a, Alvarenga, 1997 y Marín, Monge y Olivares, 2001).

De hecho, estudiosos de esta dinámica migratoria como Morales plantean la consolidación de una región binacional entre Nicaragua y Costa Rica en virtud de su integración socioproductiva y cultural: “Las migraciones son una expresión particular de un fenómeno estructural más amplio: presagian cambios en los mecanismos de interconexión entre circuitos económicos, redes sociales y dinámicas culturales, que podrían constituir el germen de una nueva territorialidad binacional en-

tre países de origen y receptores, en el contexto de las transformaciones regionales en auge, también de diverso tipo” (FLACSO, 2000: 105).

“En efecto, entre Nicaragua y Costa Rica se está constituyendo un nuevo espacio binacional que conjuga dos dinámicas. Una dinámica histórica y geográfica que se articula a partir de la ampliación de múltiples e históricas interacciones comerciales, vecinales, socioculturales y familiares, que van rompiendo paulatinamente con las tradicionales concepciones de lo local circunscritas a la administración territorial de unidades políticas convencionales, para dar origen a nuevas modalidades de interconexión comunitaria pero con un sentido transfronterizo. La otra dinámica se origina en la creciente inserción de esas dinámicas territoriales transfronterizas en los procesos de transnacionalización económica. Es decir, las dinámicas de la transnacionalización aparecen hoy en día yuxtapuestas a las prácticas transversales o transcomunitarias que han conformado un espacio histórico y cultural común entre Nicaragua y Costa Rica; y que al yuxtaponerse la transnacionalización no se opacan ni se ocultan sino, que por el contrario, se revitalizan” (*Ibid.*: 114)

De tal suerte que las migraciones de nicaragüenses a Costa Rica deben ser analizadas en el contexto de una reconfiguración global de la región centroamericana que es parte de las herencias planteadas, de la aparición de nuevas dinámicas regionales (regionalización emergente), así como de los impulsos que recibe la dinámica regional desde los procesos de globalización.

Por sus volúmenes y características, el flujo migratorio que se inicia en la década de los años noventa de nicaragüenses hacia Costa Rica está impactando las estructuras económicas, sociales, políticas y culturales de la sociedad receptora.<sup>6</sup> En este sentido, debe destacarse que a principios de los años noventa, la mayoría de nicaragüenses que ingresaban a Costa Rica lo hacían por temporadas, para incorporarse

<sup>3</sup> Señala Morales (1997 a) que la emigración de nicaragüenses a Costa Rica “tiene antecedentes que pueden rastrearse desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX, cuando las plantaciones bananeras y otras actividades de siembra y recolección, así como la incipiente industria artesanal del calzado y del vestido, la talabartería y la herrería, en Costa Rica demandaban mayores contingentes de mano de obra” (Morales, 1997 a : 22). Además, durante las primeras décadas del siglo XX la tensión entre fuerzas liberales y conservadoras en Nicaragua, junto con la ocupación que ejercieron los marines estadounidenses en este territorio, repercutieron sobre la pobreza del país y la inseguridad, de tal suerte que importantes grupos de la población se desplazaron tanto interna como externamente en búsqueda de mejores condiciones de vida.

<sup>4</sup> Se trata del entonces llamado Partido de Nicoya que hoy forma parte de la provincia de Guanacaste y que se anexó a Costa Rica en 1824.

<sup>5</sup> Tres provincias costarricenses de un total de siete tienen frontera con Nicaragua: Limón, Alajuela y Guanacaste. Del lado nicaragüense se trata de los departamentos de Rivas en la Zona del Pacífico y de Río San Juan en la cuenca del mismo nombre. Esta delimitación territorial comprende una superficie de 21 525 km<sup>2</sup>, conformados por 8 550 km<sup>2</sup> en territorio costarricense y 12 975 km<sup>2</sup> en territorio nicaragüense (Morales, 1997 b).

<sup>6</sup> En Costa Rica se ha producido una intensa polémica en torno al número de nicaragüenses que han inmigrado durante la década de los años noventa. El censo del año 2000 reporta más de 350 000 nicaragüenses, que representan el 9% de la población total.

a la recolección de cultivos como café, banano, cítricos, etc. Algunos de estos migrantes continuaban teniendo vivienda y tierra cultivada en Nicaragua, por lo que pasaban una parte del año trabajando su tierra en ese país y otros meses trabajando en Costa Rica (migrantes pendulares). En otros casos, los(as) nicaragüenses recorrían el territorio costarricense vinculándose temporalmente a la producción y recolección de los cultivos mencionados (migrantes circulares). Otro grupo de nicaragüenses decide asentarse en territorio costarricense, por motivos como la estabilidad de sus empleos y las mejores condiciones de vida a que tienen acceso en la sociedad receptora (migrantes asentados).

Actualmente se puede encontrar población inmigrante nicaragüense asentada en casi todo el país, pero la migración se concentra territorialmente en la zona norte (en donde se dio el “boom” de la agroexportación); en la zona atlántica (vinculada al cultivo bananero) y en el Valle Central, en donde se ubican las principales aglomeraciones urbanas, aquí se concentran las actividades económicas y la población. En el Valle Central los hombres se ocupan fundamentalmente en la construcción, seguridad privada y comercio informal; las mujeres, por su parte, se emplean principalmente como servidoras domésticas o se incorporan al comercio informal. Al igual que sucede en otras sociedades receptoras, hay una marcada tendencia a la incorporación de mano de obra migrante en las labores más pesadas, peor remuneradas, con menor status y que presentan una mayor flexibilidad en las contrataciones, al tiempo que hay una subocupación de la mano de obra calificada, que tiende a emplearse en labores que requieren de poca o ninguna capacitación y, por lo tanto, reciben una remuneración menor a la que correspondería a su nivel de capacitación (Acuña y Olivares, 2000).

El asentamiento de la población migrante, como se ha señalado, está teniendo un gran impacto en las estructuras sociales, políticas, económicas y culturales de la sociedad costarricense, se expresa y se enfrenta de manera diferencial en los espacios locales. En este sentido, el impacto de la población migrante no se debe exclusivamente a su volumen —que por cierto no es nada despreciable— sino más bien a las modificaciones que induce o produce su ingreso al país. Así, para mencionar uno de los impactos económicos positivos de la migración, los empresarios de la Zona Norte se han visto muy beneficiados por la utilización de una fuerza de trabajo supernumeraria y contratada en precarias condiciones, que ha facilitado el desarrollo de la agroexportación en la región. Asimismo, el repunte de la producción bananera durante los años noventa probablemente no se hubiera dado sin el aporte de la mano de obra nicaragüense.

Sin embargo, hay otros impactos de la migración de nicaragüenses hacia Costa Rica. Acuña y Olivares (2000) identifican cinco tendencias de la dinámica migratoria entre ambos países, a saber:

1. *La segmentación étnica de los mercados laborales*, proceso que se evidencia en la inserción laboral de los y las nicaragüenses en las labores más pesadas, peor remuneradas y con un menor status. En los “nichos” laborales en que se han insertado, se reconoce que la fuerza de trabajo nicaragüense está ocupando la mayor parte de los empleos y por lo tanto es indispensable para el desarrollo productivo nacional. Sin embargo, la segmentación étnica de los mercados laborales implica que los y las nicaragüenses acceden a estos espacios en razón de su nacionalidad y no de su nivel de capacitación, pero además que solamente en estas actividades tienen posibilidad de conseguir trabajo.
2. *La constitución del vínculo migración-pobreza*, tendencia en que inciden las precarias condiciones laborales que ofrece el mercado de trabajo a los y las nicaragüenses, la inserción espacial de migrantes en comunidades urbano-marginales caracterizadas por una deficiente provisión de servicios e infraestructura, y las transformaciones estructurales en Costa Rica que han devenido en una pauperización de las condiciones de vida de los sectores medios y bajos de la población en razón del deterioro en la calidad y cobertura de los servicios sociales del Estado.
3. *El asentamiento en espacios precarios*, sean éstos urbanos-marginales o rurales-pobres. Como se ha señalado, en estas comunidades las familias nicaragüenses comparten con las costarricenses una serie de carencias en infraestructura y servicios, pero, adicionalmente, en muchos casos se observa una segmentación a lo interno de los asentamientos, en que las familias nicaragüenses están ubicadas en los sectores más vulnerables o simplemente separadas de las costarricenses.
4. *La reunificación de las familias nicaragüenses*, elemento causado por el asentamiento de parte de la familia en Costa Rica y que genera cadenas migratorias con el objeto de reunificar al núcleo. La reunificación de las familias resuelve parte de la problemática psicosocial a que se enfrentan los y las migrantes, pero plantea también el reto de la atención a una mayor cantidad de población.
5. *Discriminación y rechazo*. Desde mediados de la década de los años noventa se observa en Costa Rica una marcada tendencia a manifestaciones discriminatorias hacia la población nicaragüense que van desde “chistes” y comentarios denigrantes, pa-

***El asentamiento de la población migrante, como se ha señalado, está teniendo un gran impacto en las estructuras sociales, políticas, económicas y culturales de la sociedad costarricense, y se expresa y enfrenta de manera diferencial en los espacios locales.***

sando por la abundancia de graffiti ofensivos hacia esta población, hasta la emergencia de grupos organizados que se oponen a la presencia y asentamiento de nicaragüenses en Costa Rica.

Se puede abundar en los impactos que tiene la presencia y asentamiento de población nicaragüense en Costa Rica, pero lo que resulta importante aquí es que el tema migratorio está actualmente convirtiéndose en un problema político que no ha sido abordado por la institucionalidad costarricense. En este sentido, las tendencias mencionadas por Acuña y Olivares (2000) muestran ya algunos puntos álgidos que deberían ser objeto de política social en el país. Sobre todo si se toma en cuenta que, a nivel latinoamericano, el “Estado” costarricense continúa siendo de los más fuertes e intervencionistas.

Varios factores inciden en la ausencia de una política orientada a la atención de los y las nicaragüenses en Costa Rica. Por una parte, la migración se sucede en el contexto del debilitamiento del “Estado” y la consecuente transformación de las políticas universales hacia la focalización en la atención; por otro lado, la legislación costarricense es bastante ambigua en lo que se refiere a las posibilidades de atender a población extranjera, pero lo fundamental es que se trata de población que no puede elegir ni ser electa justamente por ser extranjera. Este elemento sin duda alguna incide en que no se puedan desarrollar prácticas clientelistas, pero además limita objetiva y subjetivamente la participación política de los y las nicaragüenses en Costa Rica. En términos objetivos, por ejemplo, en asociaciones comunales, sindicatos y otras organizaciones, la legislación limita la proporción de extranjeros en las juntas directivas. Pero a nivel subjetivo, la población nicaragüense teme participar políticamente por dos motivos: uno refiere a su condición de indocumentación o a la vulnerabilidad con que perciben su status migratorio, el otro tiene que ver con el estigma que tiene la población nicaragüense en Costa Rica de “agresiva” y “politiquera” en razón del movimiento revolucionario que llevó al Frente Sandinista de Liberación Nacional al poder.

La nula participación política de población nicaragüense implica que otros sectores de la clase política costarricense han venido asumiendo la “defensa” de los derechos de esta población. Así, algunos sectores de la Iglesia Católica, organizaciones sindicales y Organizaciones No Gubernamentales han asumido un papel proactivo en la atención de los y las migrantes en Costa Rica, por ejemplo, divulgando sus derechos, generando proyectos productivos, brindando atención terapéutica, etc. Sin embargo, la intermediación de estos sectores frente al “Estado” costarricense es bastante débil y además, no necesariamente logra captar las necesidades más importantes de la población que pretende representar.

Esta débil intermediación se expresa en la ausencia de una política migratoria integrada, así como en la escasez de respuestas por parte de los gobiernos locales y el gobierno central. En este sentido, debe destacarse que los gobiernos locales en Costa Rica adolecen de una estructura técnica y administrativa capaz de enfrentar la llegada masiva de migrantes nicaragüenses, pero además las autoridades tienen una percepción negativa de la presencia de los mismos en sus localidades y consideran que esta es una problemática que debe ser resuelta en los niveles nacionales (Acuña y Olivares, 2000).

En cuanto al gobierno central, la única política claramente dirigida a los migrantes fue el Régimen de Amnistía Migratoria del que se ha ha-

blado anteriormente. Recientemente el gobierno costarricense también ha intentado captar recursos de la cooperación internacional argumentando que la inmigración de población nicaragüense al país es parte de los impactos del paso del Huracán Mitch por Centroamérica. En este contexto, se está desarrollando en 21 cantones del país un Programa para el Mejoramiento de la Calidad de Vida e Inserción de Inmigrantes en Costa Rica.

De tal manera que la ausencia de una política pública destinada a atender la temática de las migraciones está determinada por la no consolidación de los y las migrantes como sujeto político, en razón de lo cual carecen de grupos de presión que logren integrarse a la clase política costarricense y negocien algunas de sus demandas. Cabe destacar, al respecto, que la población migrante pareciera no constituirse en sujeto político en ninguna parte, pues en su país de origen tampoco cuentan con organizaciones, de tal suerte que el gobierno nicaragüense tampoco tiene una política destinada a atender a los migrantes y sus familias, y mucho menos a contener la migración.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1) Acuña, Guillermo y Olivares, Edith (2000), **La población migrante nicaragüense en Costa Rica: Realidades y Respuestas**, Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano, Costa Rica.
- (2) Alvarenga Venutolo, Patricia (1997), **Conflictiva convivencia. Los nicaragüenses en Costa Rica**. Cuaderno de Ciencias Sociales No. 101. FLACSO, Costa Rica.
- (3) CODEHUCA (1998), Al Sur del Río San Juan. **Diagnóstico sobre la situación de los derechos humanos de los migrantes nicaragüenses en Costa Rica**. San José, Costa Rica.
- (4) Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Costa Rica (2000), El paso incesante. Problemática regional, laboral y social de las migraciones nicaragüenses a Costa Rica. **Costa Rica y Nicaragua. El diálogo de la sociedad civil**. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Costa Rica.
- (5) Marín, Maritza, Monge, Allan y Olivares, Edith (2001), **Tejedores de supervivencia: Redes de solidaridad de nicaragüenses en Costa Rica: El caso de “La Carpio”**. Cuaderno de Ciencias Sociales No. 118. FLACSO-Costa Rica.
- (6) Morales, Abelardo (1997 a), Los territorios del cuajipal. **Frontera y sociedad entre Nicaragua y Costa Rica**. FLACSO Costa Rica.
- (7) Morales, Abelardo (1997 b), **Las fronteras desbordadas**. Cuaderno de Ciencias Sociales No. 104. FLACSO Costa Rica.
- (8) Morales, Abelardo (1999), **Amnistía Migratoria en Costa Rica**. OIM-FLACSO Costa Rica.
- (9) Pérez Sáinz, Juan Pablo y otros (2000), **Encuentros Inciertos. Globalización y territorios locales en Centroamérica**. FLACSO Costa Rica.
- (10) Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (1999), **Estado de la Región**. Informe No. 1.

**FUNDACIÓN FORD****Desarrollo Financiero  
y Seguridad Económica***NUEVO PROGRAMA DE LA FUNDACIÓN FORD*

El trabajo en el campo de Desarrollo Financiero y Seguridad Económica se base en el reconocimiento de que las poblaciones marginadas cuentan con limitadas oportunidades para la generación de ingresos sustentables y carecen de mecanismos adecuados para la acumulación y manejo de recursos financieros. En esta perspectiva, el trabajo en este campo se ha organizado bajo la premisa fundamental que las finanzas juegan un papel central en el desarrollo económico y, por tanto, para que los hogares de bajos ingresos y las comunidades marginadas puedan fungir como agentes de su propio desarrollo, resulta crítico facilitar el acceso a servicios financieros adecuados. El programa busca mejorar la capacidad de la gente de bajos ingresos para construir activos económicos, financieros, sociales, educativos, de salud, naturales y culturales.

Dentro de este campo, se ha enfocado el trabajo con base en el enorme potencial que tienen las instituciones financieras populares, a través de los cuatro objetivos:

- Aumentar el acceso a servicios financieros por parte de poblaciones marginadas.
- Incrementar y mejorar el conocimiento sobre el estado actual de los servicios financieros para poblaciones marginadas y las necesidades de estas poblaciones, especialmente en zonas rurales.
- Fortalecer las redes y los mecanismos de intercambio y aprendizaje entre los practicantes de las finanzas para el desarrollo.
- Mejorar la colaboración entre practicantes de las finanzas para el desarrollo y otros actores dentro del sector financiero, así como de los responsables del diseño de políticas públicas.

## PARA MÁS INFORMACIÓN

Fundación Ford  
David Myhre  
Alejandro Dumas 42  
Chapultepec Polanco  
México, D.F., C.P. 11560  
Tel: (5255) 5280-3047

# PROGRAMAS ACADÉMICOS Y DE APOYO RELACIONADOS A TEMAS DE DESARROLLO FINANCIERO

## CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS SUPERIORES EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL (CIESAS)

Ave. España 1359  
Col. Moderna  
Guadalajara, Jalisco  
C.P. 44190  
Tel: (33) 3810-8198 / 7942, 3812-0001  
Fax: (33) 3810-8326

## NOMBRE Y GRADO DEL PROGRAMA

Doctorado en Ciencias Sociales (Occidente)  
Grado: Doctor

## OBJETIVOS

- Preparar investigadores con nivel de excelencia. Se les otorgará el grado de Doctor en Ciencias Sociales en las siguientes disciplinas: antropología social, historia, sociología y desarrollo regional.
- Establecer una estrecha colaboración en el nivel de posgrado entre dos ins-

tituciones del sector educativo nacional: la Universidad de Guadalajara y el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

- Propiciar el desarrollo de investigación científica de alto nivel y la formación de doctores en ciencias sociales que contribuyan al impulso científico en el occidente del país.

## PÁGINA DE INTERNET

[www.ciesas.edu.mx](http://www.ciesas.edu.mx)

## CONTACTO

Agustín Escobar Latapi, Subdirector  
Ave. España 1359  
Col. Moderna, Guadalajara, Jalisco  
C.P. 44190  
Tel: (33) 810-8198 / 7942, 812-0001  
Fax: (33) 810-8326  
E-mail: [aescobar@udgserv.cencar.udg.mx](mailto:aescobar@udgserv.cencar.udg.mx)

## CAMPO DE ESTUDIO

Antropología Social, Sociología, Historia  
y Desarrollo Regional

**FLACSO ECUADOR**

Ulpiano Páez N19-26 y Av. Patria  
Quito-Ecuador  
Tel: (593 2) 232029 /30 /31  
Fax: (593 2) 566139

## NOMBRE Y GRADO DEL PROGRAMA

Maestría en Ciencias Sociales

## PÁGINA DE INTERNET

[www.flacso.org.ec](http://www.flacso.org.ec)

## CONTACTO

ANTROPOLOGÍA  
Coordinador: Fernando García  
[fgarcia@flacso.org.ec](mailto:fgarcia@flacso.org.ec)  
CIENCIA POLÍTICA  
Coordinador: Felipe Burbano de Lara  
[fburbano@flacso.org.ec](mailto:fburbano@flacso.org.ec)  
DESARROLLO LOCAL  
Coordinador: Simón Pachano  
[spachano@flacso.org.ec](mailto:spachano@flacso.org.ec)  
ESTUDIOS AMBIENTALES  
Coordinador: Teodoro Bustamante  
[tbustamante@flacso.org.ec](mailto:tbustamante@flacso.org.ec)

## ESTUDIOS DE GÉNERO

Coordinadora: Gioconda Herrera  
gherrera@flacso.org.ec

## ESTUDIOS ÉTNICOS

Coordinador: Fernando García  
fgarcía@flacso.org.ec

## GESTIÓN SOCIAL

Coordinador: Carlos Arcos  
arcoscabrera@flacso.org.ec

## RELACIONES INTERNACIONALES

Coordinador: Adrián Bonilla  
abonilla@flacso.org.ec

Ulpiano Páez N19-26 y Av. Patria  
Quito, Ecuador  
Tel: (593 2) 232029 /30 /31  
Fax: (593 2) 566139

## CAMPO DE ESTUDIO

Antropología  
Ciencias Políticas  
Desarrollo Local  
Estudios Ambientales  
Estudios de Género  
Estudios Étnicos  
Gestión Social  
Relaciones Internacionales

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

*Facultad de Ciencias Políticas y Sociología*

Facultad de Ciencias Políticas y Sociología  
de la U.C.M.  
Campus de Somosaguas, 28223 Pozuelo de  
Alarcón, Madrid.  
Dcho. 3201.  
Tel: (341) 91 394-2665  
Fax: (341) 91 394-2646

## NOMBRE Y GRADO DEL PROGRAMA

Magíster en Investigación, Gestión  
y Desarrollo Local

## OBJETIVOS

El objetivo del Magíster es contribuir a la formación de especialistas en metodologías y técnicas de investigación y gestión integral de entidades y programas de desarrollo local, consiguiendo una formación teórica y práctica. Con arreglo a la demanda social y profesional existente, son fines del curso: ser un complemento necesario a la formación teóri-

ca que se imparte en la Universidad (Facultades de Políticas y Sociología, Psicología, Economía...) y en los programas formativos de administración local, que adolecen, en unos casos, de la continuidad necesaria en cursos para posgraduados y, en otros, de suficiente amplitud e integración entre formación teórica y práctica. Para el personal técnico de asociaciones y ONGs, conseguir una formación global de lo local, contrastando diferentes modelos de investigación, participación y gestión.

## PÁGINA DE INTERNET

www.ucm.es

## CONTACTO

Facultad de Ciencias Políticas y Sociología  
de la U.C.M.  
Campus de Somosaguas, 28223 Pozuelo de  
Alarcón, Madrid.  
Dcho. 3201.  
Tel: (341) 91 394-2665  
Fax: (341) 91 394-2646  
E-mail: invpar@cps.ucm.es

## CAMPO DE ESTUDIO

Desarrollo Local

**UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE**

*Facultad de Ciencias Agrarias  
Escuela de Graduados*

Escuela de Graduados  
Dirección de Estudios de Postgrado  
Universidad Austral de Chile  
Casilla 567  
Valdivia, Chile  
Tel: (56-63) 22 17 47 o 21 32 13  
Fax: (56-63) 22 12 33 o 22 10 68

## NOMBRE Y GRADO DEL PROGRAMA

Magíster en Desarrollo Rural

## OBJETIVOS

El objetivo de este programa es la formación de profesionales de alto nivel científico técnico que sean capaces de participar en forma integrada y creativa en la docencia, investigación, acciones y planificación de procesos de desarrollo rural.

## PÁGINA DE INTERNET

www.uach.cl

## CONTACTO

Escuela de Graduados  
Dirección de Estudios de Postgrado  
Universidad Austral de Chile  
Casilla 567  
Valdivia, Chile  
Tel: (56-63) 22 17 47 o 21 32 13  
Fax: (56-63) 22 12 33 o 22 10 68  
E-mail: aelliers@uach.cl

## CAMPO DE ESTUDIO

Desarrollo Rural

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHAPINGO**

Universidad Autónoma Chapingo  
Km. 38.5 Carretera México-Texcoco  
Chapingo, Edo. de México  
C.P. 56230  
Tel: (52 595) 952-1500

## NOMBRE Y GRADO DEL PROGRAMA

Maestría en Desarrollo Rural Regional

## OBJETIVOS

Formar Maestros en Ciencias en Desarrollo Rural Regional capacitados en el conocimiento y análisis de las problemáticas locales, así como en la generación de propuestas acordes a sus ámbitos productivos y sociales, a través de estrategias diversas de participación en los procesos regionales.

## CAMPO DE ESTUDIO

Desarrollo Rural

## NOMBRE Y GRADO DEL PROGRAMA

Agroforestería para el Desarrollo Sostenible

## OBJETIVOS

Formar recursos humanos, para América Latina y El Caribe, con enfoques multidisciplinarios que fomenten el desarrollo sustentable de los sistemas de producción del agro.

Fortalecer las destrezas y los conocimientos necesarios de los maestrantes, para

realizar un diagnóstico apropiado de los problemas y limitaciones en el uso actual de la tierra en la región.

Reforzar las capacidades de los maestros para el diseño e implementación de tecnologías y sistemas agroforestales adecuados a las condiciones ecológicas y socioeconómicas regionales.

Canalizar las capacidades académicas de la Universidad, en particular las del Centro de Agroforestería, en beneficio de la formación de recursos humanos en agroforestería para el desarrollo sustentable.

Desarrollar investigación científica, básica y aplicada, que contribuya al avance de la agroforestería.

#### CAMPO DE ESTUDIO

Desarrollo

#### PÁGINA DE INTERNET

[www.chapingo.mx/posgrado/catalogo2000/](http://www.chapingo.mx/posgrado/catalogo2000/)

#### CONTACTO

Universidad Autónoma Chapingo  
Coordinación General de Estudios de Posgrado  
Edif. Efraím Hernández X.  
Km. 38.5 Carretera Federal México-Texcoco  
Chapingo, Edo. de México  
C.P. 56230  
E-mail: [posgrado@taurus1.chapingo.mx](mailto:posgrado@taurus1.chapingo.mx)

### EL COLEGIO DE LA FRONTERA SUR (ECOSUR)

Carr. Panamericana y Periférico Sur s/n.  
San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México  
C.P. 29290  
Tel: (967)81883, 81884. Ext. 4316

#### NOMBRE Y GRADO DEL PROGRAMA

Maestría en Recursos Naturales y Desarrollo Rural

#### CAMPO DE ESTUDIO

Recursos Naturales y Desarrollo Social

#### NOMBRE Y GRADO DEL PROGRAMA

Doctorado en Ecología y Desarrollo Sustentable

#### CAMPO DE ESTUDIO

Ecología y Desarrollo Sustentable

#### PÁGINA DE INTERNET

[www.ecosur.mx](http://www.ecosur.mx)  
<http://posgrado.ecosur.mx>

#### CONTACTO

Helda Kramsky  
Blanca Luz Coello  
Carr. Panamericana y Periférico Sur  
San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México  
C.P. 29290  
Tel: (967) 81883 – 81884 ext. 4316  
Fax: (967) 82322  
E-mail:  
[bcoello@sclc.ecosur.mx](mailto:bcoello@sclc.ecosur.mx)  
[hkramsky@sclc.ecosur.mx](mailto:hkramsky@sclc.ecosur.mx)

Rosalba Morales  
Carr. Antiguo Aeropuerto Km. 2.5  
Tapachula, Chiapas, México  
C.P. 30700  
Tel: (962) 81077/81103 ext. 5461  
Fax: (962) 81015 ext. 5461  
[rmorales@tap-ecosur.edu.mx](mailto:rmorales@tap-ecosur.edu.mx)

Magdalena Hernández  
Zona Industrial No. 2,  
Carr. Chetumal-Bacalar,  
Chetumal, Quintana Roo  
C.P. 77000  
Tel: (983) 21666 ext. 261  
Fax: (983) 20447  
[magda@ecosur-qroo.mx](mailto:magda@ecosur-qroo.mx)

### PROGRAMA DE BECAS RUSSELL E. TRAIN DE ESTUDIOS SUPERIORES PATROCINADO POR WORLD WILDLIFE FUND

#### *Diploma, Licenciaturas y Postgrados*

El Programa Russell E. Train de Educación para la Naturaleza (EFN, por sus siglas en inglés) busca crear un cuerpo dinámico y altamente calificado de líderes conservacionistas en África, Asia y América Latina. El Programa EFN, se estableció en 1994 y está dedicado a Russell E. Train, fideicomisario fundador, ex-presidente de la junta directiva y actual presidente emérito del Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF, por sus siglas en inglés). Por medio de una serie de inicia-

tivas que ayudan a aumentar capacidades a nivel individual e institucional, el programa EFN brinda a los líderes actuales y futuros apoyo financiero para la educación avanzada, adiestramiento a corto plazo y experiencia práctica necesarias para hacerle frente a los desafíos en la conservación en sus países y regiones.

El programa EFN, trabajando con la red de oficinas regionales de WWF, las organizaciones asociadas y las instituciones de capacitación, busca llegar a aquellos individuos que tienen el potencial de alcanzar la excelencia en su campo, la habilidad de crear cambios e inspirar a otros a involucrarse en temas de conservación. Los aspirantes a las becas EFN han demostrado capacidad de liderazgo, excelencia en su trabajo y compromiso hacia la conservación en una ecorregión de EFN.

Por medio de las becas Russell E. Train el programa EFN invierte en la educación y la capacitación de los conservacionistas en África, Asia y América Latina en una amplia gama de disciplinas para que se adquieran los conocimientos y las destrezas necesarias para administrar los recursos naturales en contextos diversos y complejos.

Los becarios del programa Train reciben asistencia financiera para sus programas de educación hasta por dos años. El nivel de estudios puede ser de licenciatura, maestría y doctorado y puede realizarse en cualquier parte del mundo.

Las becas Train son altamente competitivas. El Programa EFN puede conceder hasta seis becas anuales en cada una de sus doce ecorregiones prioritarias. En México, las ecorregiones que participan son: Golfo de California, Desierto de Chihuahua, Arrecife Mesoamericano-Caribe.

#### PARA MÁS INFORMACIÓN

Sobre las becas Russell E. Train de licenciatura y posgrado y otras oportunidades del Programa de Educación para la Naturaleza, comuníquese a:

Education for Nature Program  
Institute of International Education  
Londres No. 16, 2o. Piso, Col. Juárez  
México, D.F., C.P. 06600  
Tel: (55) 5080-28-01 al 03  
Fax: (55) 5535-5597  
E-mail: [jrojas@solar.sar.net](mailto:jrojas@solar.sar.net)

**ILEANA GÓMEZ GALO**

San Salvador, El Salvador  
Becaria del IIE 1994-1996

Socióloga graduada de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, UCA de El Salvador en 1988. Desde mi época de estudiante universitaria empecé trabajando en el Instituto de Derechos Humanos de la UCA (IDHUCA) como asistente de investigación, inmediatamente al finalizar mi licenciatura recibí una beca para estudiar la maestría en Ciencias Sociales en FLACSO México, en la generación 1988-1990. Al regresar a El Salvador continuo trabajando en el IDHUCA combinando la investigación en derechos humanos con la docencia universitaria. En 1993 me incorporé al entonces recién fundado Programa FLACSO El Salvador como investigadora en temas relacionados con el proceso político electoral de 1994 y la problemática urbana del Área Metropolitana de San Salvador. En 1993 me convierto en madre y eso me hace reforzar la idea de seguir avanzado como profesional, por lo cual solicité una beca al IIE que me es otorgada en 1994 para realizar mis estudios de Doctorado en Sociología en la Universidad de Alicante. Me instalé en Alicante con mi pequeño hijo y para 1996 concluyo satisfactoriamente los créditos del programa. En estos momentos me encuentro realizando mi tesis sobre los Procesos de construcción social del territorio en casos aplicados a El Salvador. Meses antes de finalizar mis estudios en Alicante recibo la invitación de la Universidad de Florida para participar en una investigación sobre Religión y cambio social en América, que compara casos de Perú, El Salvador y Estados Unidos, los resultados se han editado en el libro "Christianity Social Change, and Globalization in the Americas" (Rudgerts University Press) del cual soy coautora.

Continuando con los temas de participación ciudadana inicio investigaciones en el área de desarrollo y medio ambiente participando en una investigación sobre la Gestión Ambiental del Área Metropolitana de San Sal-

# NOTICIAS DE COLEGAS

vador que realiza el Programa de Investigación en Desarrollo y Medio Ambiente (PRISMA) y AID. Posteriormente trabajo durante un año en el Ministerio de Medio Ambiente, en la Dirección de Patrimonio Natural, como socióloga encargada de aplicar el enfoque social al trabajo de planificación, elaboración de políticas, inspecciones ambientales y resolución de conflictos ambientales. También en estos años me he desempeñado como catedrática en programas de pregrado y maestría en la Universidad de El Salvador y en la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, UCA.

Actualmente soy investigadora senior en La Fundación PRISMA de El Salvador. Desde 1999 estoy coordinando el área de Gestión Ambiental local y territorio, realizando actividades de investigación y acompañamiento de procesos relacionados con el Manejo Colaborativo de Conflictos Socio Ambientales, Planificación Ambiental Estratégica y Género y Medio Ambiente, con un enfoque interdisciplinario que se desarrolla bajo la metodología de investigación participativa. La experiencia alcanzada en estos temas me ha permitido ser nombrada parte del Comité Asesor del Programa "Conflicto y Colaboración en el Manejo de Recursos Naturales en América Latina y el Ca-

ribe" de la Universidad para la Paz (UPAZ) y el Centro Internacional de Investigación para el Desarrollo (CIID.)

Creo que muchos de estos logros y avances en mi carrera profesional lo debo a la experiencia de mis estudios de doctorado y a la oportunidad que me otorgó el IIE al confiar en mi capacidad académica e impulsar el desarrollo de mis cualidades personales y profesionales. Agradezco la atención constante recibida en esos años por parte del Equipo de IIE que a pesar de la distancia mantuvo un pleno contacto y seguimiento de mis actividades.

**LUZ MARÍA HERMOSO**

"OH, CANADÁ Y OH, MÉXICO"

Soy una mujer mexicana que llegó a la University of Guelph en Ontario, Canadá con el objetivo central de realizar estudios de Doctorado orientados a la sustentabilidad de comunidades rurales. En este contexto decidí que mi tema de tesis sería el análisis del impacto del trabajo agrícola que realizan miles de hombres y cientos de mujeres mexicanos que vienen estacionalmente a Canadá a través de un convenio de cooperación internacional entre estos países.

Con base en este tema de interés, mi investigación doctoral ha sido incluida en un proyecto mayor que explora las relaciones sociales entre los propios trabajadores mexicanos, los granjeros empleadores y los residentes de las comunidades rurales canadienses. Viajo el sur de Ontario de un extremo al otro, en comunidades rurales altamente competitivas en productos agrícolas. Estoy estudiando a México en Canadá, es absolutamente impactante vivir el día a día de mis paisanos en sus diversas actividades agrícolas y sociales.

Continuo saludando, conviviendo y entrevistando a hombres y mujeres mexicanos que valientemente llegan a este país por estancias de hasta ocho meses al año y que indiscutiblemente contribuyen no sólo a la sustentabilidad de las comunidades rurales canadienses, sino

también de las mexicanas al enviar los recursos económicos que aquí generan y compartir a su regreso sus experiencias laborales y de vida en Canadá.

Llegué a Guelph apoyada por diversas instituciones entre las que están el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y la Fundación Ford-Hewlett, MacArthur. Estas ayudas han sido inconmensurables y ciertamente han significado desde el principio el desarrollo de mis deberes estudiantiles y de mis actividades de vida en condiciones idóneas.

Vine acompañada de mi familia a un lugar económica, política y socialmente diferente a mi país, aún más, culturalmente diverso y distante de la realidad mexicana, a la que me debo y deseo fervientemente volver, concretamente a mi espacio de trabajo en la Universidad Autónoma Chapingo (UACH) donde soy Profesora-Investigadora.

---



---

## JULIO RICARDO HERNÁNDEZ

E-mail: jrhddez@ibw.com.ni

Soy antropólogo social. Mis primeros años de carrera profesional trabajé en temas de estructuras agrarias y desarrollo rural, en la convulsionada Nicaragua de los años ochentas, en el entonces Ministerio de Desarrollo Agropecuario y Reforma Agraria. Sin conocer mucho de ello, me fui adentrando en las complicaciones de cómo se comportaban los precios de los productos agrícolas para el productor, en tiempos de elevada inflación, mientras el conjunto de nuestra economía, abatida por la guerra interna, llegaba a registrar índices del 36 000 por ciento anual de inflación. Muy poco podía hacer cualquier análisis de esa situación, y menos aún yo como novel analista. Me pareció que lo mejor que podría hacer era estudiar, seria y sistemáticamente, los problemas económicos del desarrollo. Durante un breve seminario sobre Agroindustria, supe en el INCAE de Managua acerca del concurso anual de la Fundación Ford para las Becas de Maestría y Doctorado en Ciencias Sociales. Era 1986.

Apliqué a esta beca mientras apresuré gestiones para que el Instituto de Estudios del Desarrollo de la Universidad de Sussex me aceptara en su programa de maestría de 1987. Supe de este Programa por mi amigo Arturo Grigsby, y ya antes había escuchado hablar del mismo a colegas muy respetables como Xavier Gorostiaga y Valpie Fitzgerald. Tuve la suerte que el Programa de Maestría sería coordinado ese año por Carlos Fortín y Stephany Griffith-Jones, dos maestros chilenos que guardaban un especial afecto por los esfuerzos de desarrollo social que en esos momentos hacía la revolución nicaragüense, y eran simpatizantes de los jóvenes prospectos latinoamericanos. Ellos me ayudaron a través de Grigsby —quien estaba terminando su maestría en ese Instituto— para ser aceptado y ser becado en Sussex.

Con la beca de Sussex me fue posible aspirar a la beca de manutención de la Fundación Ford. Tuve la oportunidad de conocer a personas que trataron muy diligentemente mi solicitud, como lo fueron Stephen Cox y Teresa Schrieber. Me llamaron a una entrevista en México, en donde me di cuenta que muy pocos nicaragüenses habíamos completado nuestras solicitudes, y por lo tanto habíamos resultado preseleccionados. Finalmente me aprobaron la beca y me trasladé a Inglaterra en el otoño de 1987.

No puedo dejar de recordar el apoyo que también recibí del World Council of Churches, desde Suiza. Los contacté gracias a la amable introducción que de mí hizo el Profesor Gilberto Aguirre, de la Conferencia de Iglesias Evangélicas de Nicaragua. Ellos financiaron mis pasajes (que tampoco los incluía la beca Ford) y un vital curso de inglés que llegué a tomar en mis primeros meses en Sussex.

Hice mis maestría (MPhil) en Estudios del Desarrollo, con una disertación sobre políticas de precio y comercialización de productos agrícolas en la Nicaragua de finales de esa década.

Regresé a Nicaragua en el momento en que se dió la derrota electoral de los sandinistas. No regresé a trabajar al Ministerio Agropecuario, y comenzó mi vida como consultor o especialista en desarrollo rural para varios

programas de desarrollo, con agencias gubernamentales y no-gubernamentales. Han pasado casi doce años desde entonces.

Como en todo profesional, mis estudios de maestría sirvieron como un paso decisivo para confirmarme como especialista en un tema, lanzarme a la práctica profesional y mantenerme en un debate nunca acabado sobre los problemas del desarrollo. Por supuesto que mis estudios no sustituyen a la práctica de más de veinte años que ya he tenido en el campo del desarrollo rural, pero sin ellos mi incursión en este campo hubiera sido más débil, lo hubiera hecho con menos seguridad y probablemente con una visión más estrecha de la que mi maestría me ayudó a lograr.

Me gusta haberlo hecho con la Fundación Ford, también por esta agradable permanencia en el contacto con ex-becarios y con programas como los que ustedes manejan desde el Instituto en México. Quisiera contribuir en ayudar a entusiasmar a jóvenes nicaragüenses y centroamericanos en luchar y persistir por lograr sus becas de posgrado. Independientemente de lo rico que sean sus experiencias, serán mejores si las respaldan con los rigores de la sistematización académica que da un buen programa de posgrado. Para mí, ha sido una de las mejores cosas que me han pasado en la vida.

**INSTITUTE OF  
INTERNATIONAL  
EDUCATION**

### Institute of International Education

Oficina para México y América Latina  
Londres 16, 2o. piso, Col. Juárez  
México D.F.  
C.P. 06600

Tel: (55) 5703-0167;  
5080-2801 al 03  
Fax: (55) 5535-5597

E-mail: iie@solar.sar.net